

COSAS MIAS

por COLL

Las mariposas son las bestias más delicadas que existen.

Amo a los niños y a las plantas, porque mi corazón es puro como agua de manantial.

A veces, las nubes, toman formas caprichosas.

El Arco Iris es un milagro de la Naturaleza.

Nada como el amor de madre.

Los ancianos me causan respeto, porque son venerables y apacibles.

Antes mi vida, que maltratar una rosa.

Al enemigo, un beso. ¡Pobrecillo!

El ruiseñor es el arpa de las aves.

Durante la Primavera, el campo es un grito de colores.

Y todo esto lo digo sin censura previa. ¡A pecho descubierto!



FILOSOFIA

LECCIONES SOBRE EL CENTRISMO

I
EL CENTRISMO NO ES ACHATADO POR SUS POLOS NI ABULTADO POR EL ECUADOR

Es decir, que el presente es centrista: no es ni futuro ni pasado. Está en su centro, donde debe estar: ni atrás con los bunkerianos anclados en sus intereses históricos, ni en el futuro de los impacientes. Una vez más se demuestra lo sabios que son la naturaleza y D. Manuel Fraga Iribarne, que claramente han señalado: una, que el Ecuador no pasa por Helsinki para no estropear el comercio peletero finlandés, y otro, que ¿por qué Dios no colocó el ombligo en la oreja izquierda de nuestros primeros padres? El centrista es el aquí y ahora: la espuela de los retrógrados y el freno de los pura sangre. Entonces —se preguntarán algunos—, ¿son centristas los atardeceres tan lejanos del mediodía como de la noche? Un atardecer —respondemos— es centrista desde su misma atardecidad, puesto que cuando la noche llega la nocheidad es entonces el centrista de sí misma en el espacio. Y así sucesivamente. Es una hermosa paradoja del tiempo, del espacio y de la política: todas las cosas están detenidas en infinitos instantes que no son ni futuro ni pasado; ni atrás ni adelante; ni izquierdas ni derechas. Esto es fácil de comprender colocando una de las patas de un compás en el ombligo de un destacado centrista, y haciendo girar la otra hasta formar una circunferencia que abarque los puntos más extremos de las costas de nuestra península. O viceversa. Pero de los viceversa hablaremos la semana próxima en la lección segunda. ■ D. JOSE LISTA Y GASSET, 42.

